

¿Cómo guía el Espíritu Santo?

Dub McClish

Una persona no es un hijo de Dios, un cristiano, a menos que sea guiado por el Espíritu: "Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios" (Romanos 8:14). ¿Cómo guía Dios a sus hijos por medio del Espíritu Santo? La mayoría de los denominacionalistas, en su confusión doctrinal y emocionalismo, están bajo la ilusión de que hay algún tipo de guía directa del Espíritu en sus vidas. Algunos sienten que esto se hace dando rienda suelta a sus impulsos o cediendo a sus "corazonadas" o a sus "empujones". Algunos creen que el Espíritu debe "iluminar" la Palabra escrita para ellos si quieren entenderla. Además, algunos afirman que reciben alguna "bendición especial" de fuerza espiritual (que les permite resistir la tentación/comportarse con rectitud) por el trabajo que el Espíritu hace en ellos **directa e internamente** más allá de la Palabra escrita y al margen de la actividad externa de Dios (para nosotros) en la esfera de la providencia. Otros creen que escuchan una voz directamente del Espíritu que les habla directamente. Otros creen que el Espíritu los guía al mostrarles señales especiales que indican las decisiones específicas que deben tomar en un momento dado. (Algunos esperan que el Espíritu los "guíe" a levantarse por la mañana, qué calcetines usar e incluso cuál ponerse primero).

No es sorprendente—pero se espera—que los incrédulos aboguen por los errores mencionados anteriormente. Tampoco nos sorprende que los "agentes del cambio" y los defensores de la "nueva hermenéutica" insten al menos a algunas de estas actividades del Espíritu de Dios en su agenda "todo o nada" para destruir la iglesia del Señor. El asunto que causa sorpresa y consternación es que algunos y/o una vez hermanos sanos están ahora diciendo que el Espíritu opera de manera directa, aparte de Su Palabra en el ámbito de la santificación y además de esta. Mi preocupación es que aparentemente no tienen en mente simplemente la forma en que Dios opera y lo que hace a través de su providencia "tras bambalinas" o en respuesta a nuestras oraciones, indirecta y externamente a nuestros corazones y mentes (que son las doctrinas bíblicas prácticamente universalmente creídas y enseñadas entre el pueblo del Señor [p. ej., Génesis 50:20; Ester 4:14; Romanos 8:28; et al.]). Estos hermanos insisten en que el Espíritu hace algunas cosas directa e internamente y en el corazón del cristiano que no hace solo a través de Su Palabra. Si

esto no es lo que estos hermanos quieren decir con sus palabras, deberían decirlo y decirlo claramente (y espero que pronto). Es imperativo que las palabras sobre este tema sean cuidadosamente seleccionadas, precisas y bien definidas para que no surjan dudas en forma innecesaria. (Digo esto dándome cuenta de que no todos logramos este noble objetivo de vez en cuando). Si el concepto de alguien de la forma en que el Espíritu Santo lleva a cabo su obra para el cristiano no se puede expresar en términos inequívocos, claramente comprensibles, puede ser una señal fuerte de que él tiene un concepto incorrecto que debe dejar o, al menos, aferrarse a sí mismo si debe sostenerlo.

Los que han abogado genuinamente por la restauración del antiguo orden en los últimos dos siglos han sostenido dos puntos de vista diferentes sobre la manera en que el Espíritu mora en el cristiano (es decir, de manera representativa o personal). El "cómo" de la morada del Espíritu, en sí mismo, no ha sido considerado un tema de "compañerismo" por hombres respetados entre nosotros en las generaciones pasadas y, por lo tanto, no se considerará ahora.

Sin embargo, por lo que sé, solo un contado número infinitesimal que fueron/son fieles durante todos estos años ha defendido (hasta hace muy poco) la idea de que el Espíritu guía, conduce, fortalece y/o produce frutos espirituales en el cristiano de manera directa o inmediata, al margen o además de Su "espada" espiritual, Su Palabra (Efesios 6:17). (Me doy cuenta de que "cuántos" o "qué" hermanos crean en una determinada doctrina no garantiza que no sea el criterio de la Verdad. Sin embargo, no parece prudente despreciar o dejar precipitadamente las convicciones doctrinales alcanzadas por muchos hombres capaces durante un largo período del tiempo.) Sostener que el Espíritu opera así en el corazón del cristiano de una manera directa e inmediata, en general ha sido (y sigue siendo) percibido correctamente como (1) el sometimiento o el abandono de la suficiencia total de la Palabra de Dios y (2) el abrir la puerta al subjetivismo incontenible.

No siempre se deja en claro (pero debería ser) que la manera en que el Espíritu Santo **mora** en el cristiano y la forma en que el Espíritu Santo **actúa** en la vida del cristiano sean temas separados. Aparentemente, algunos (tanto entre los defensores de la morada personal y los defensores de la morada representativa) creen que la visión personal de alguna manera implica, o al menos tiende a la visión de la obra directa del Espíritu Santo. Sin embargo, niego incluso la

tendencia, y mucho menos la implicación.

La visión de la morada personal no implica o no tiende más hacia la obra directa del Espíritu Santo que lo que la doctrina de la necesidad del bautismo para la remisión de los pecados implica o tiende a la "salvación por obras meritorias" (como han confesado los denominacionalistas). No conozco a ningún hermano que enseñe fielmente el papel del bautismo en el patrón de salvación de Dios, a quien se le ocurriría considerarlo como una obra de mérito por parte del hombre. Del mismo modo, hasta hace poco tiempo, había muy pocos hermanos fieles, que sostuvieran que el Espíritu mora en uno personalmente y que, por lo tanto, crean que esta convicción implica algún trabajo en o para nosotros por parte del Espíritu al margen de, además de, su Palabra escrita. Nuevamente, dejemos clara la distinción entre la **morada** y la **operación** del Espíritu.

Ahora volvamos a la pregunta original: "¿Cómo dirige, guía y hace su obra el Espíritu Santo en el cristiano?" ¿Proporciona guía directa e influencia en nuestras vidas? ¿Él directamente (aparte de, además de su Palabra escrita y de su providencia) nos dice dónde ir, qué hacer, cuándo hacer qué y cosas así? ¿Él directamente (aparte de, además de la Biblia y la providencia) nos da fuerza espiritual y nos hace dar fruto (Gálatas 5:22–23)? Sin embargo, por favor tenga en cuenta que el Espíritu guía, Él no guía a unos pocos, muchos o la mayoría, sino a todos los que son hijos de Dios, según Romanos 8:14.

En el primer siglo, el Espíritu Santo dio a los apóstoles un poder milagroso, permitiéndoles impartirlo a otros con el propósito de revelar y confirmar el Evangelio (Hechos 6:6–8; 8:18; Hebreos 2:3–4). Sin embargo, hasta donde puedo discernir, el Nuevo Testamento ni explícita ni implícitamente enseña que todo cristiano poseía dones milagrosos. En algunas ocasiones, el Espíritu le dijo directamente a alguien que fuera a un lugar determinado y que hiciera o no una determinada cosa (por ejemplo, Hechos 8:29; 10:19–20; 16:6–7; et al.). Sin embargo, se puede observar fácilmente que tales mensajes directos e instancias de guía, incluso en los días de milagros (hace mucho tiempo que terminaron [I Corintios 13:8-10, et al.]), **no eran lo ordinario sino lo extraordinario**. Dado que incluso estos incidentes milagrosos de guía por parte del Espíritu fueron excepcionales y se limitaron a solo algunos o quizás a algunos individuos, evidentemente, ese guía milagrosa no estaba en la mente de Pablo (o del Espíritu) en

Romanos 8:14. El tipo de guía que escribió Pablo es esa que el Espíritu da a **todo cristiano**, lo que implica que no es ocasional y extraordinario, sino general y ordinario.

Entonces, ¿cómo son guiados los hijos de Dios por el Espíritu? Repito, que hasta hace muy poco tiempo, los hermanos fieles, ya sea que tuvieran una visión personal o únicamente representativa de la morada del Espíritu, respondían casi unánimemente de la siguiente manera: "Somos guiados por el Espíritu cuando y conforme obedecemos la Palabra del Espíritu." Pablo ordenó: "Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne" (Gálatas 5:16). Seguramente, nadie negaría que "andad en el Espíritu" es ser "guiado por el Espíritu". Inmediatamente después de la declaración que acaba de citar, el Espíritu (a través de la pluma inspirada de Pablo) nos lleva a entender lo que "las obras de la carne" son y lo que es el "fruto del Espíritu" (Gálatas 5:19-26), con la obligación implícita de rechazar lo primero y producir lo último. No hay el menor indicio de que Pablo haya tenido en mente la idea de que el Espíritu, aparte de o además de la Palabra escrita, nos preservaría **directamente** de las obras de la carne o produciría en nosotros el fruto espiritual.

Estoy convencido de que hay solo una manera en la que cualquiera (ya sea un inconverso o hijo de Dios) es "guiado por el Espíritu": obedeciendo la Palabra del Espíritu. Cualquier otra afirmación de "guía" del Espíritu degrada e incluso anula su Palabra escrita por la cual nos guía. Después de todo, si el Espíritu Santo nos fortalece directamente contra el mal y produce en nosotros el fruto del Espíritu, ¿qué necesidad tenemos de recibir las instrucciones y las recomendaciones de la Palabra escrita? Sin embargo, es esa misma Palabra escrita ("Escritura") que es provechosa para todas nuestras necesidades espirituales y anhelos que, si se sigue, nos llevará (sin ninguna ayuda directa adicional del Espíritu) a la plena madurez espiritual (II Timoteo 3:16–17). Esa misma Palabra puede edificarnos para llevarnos a nuestra herencia celestial si la seguimos (Hechos 20:32). Solo cuando leemos, entendemos y obedecemos la Palabra, el Espíritu nos guía, enseña y trabaja en nosotros. Cualquier otra visión de la obra del Espíritu en nosotros es una visión aberrante a la luz tanto de la Biblia como de las convicciones casi unánimes de generaciones de hermanos fieles y fieles por generaciones.

Mientras los hermanos estén unidos en esta base fundamental del principio bíblico—el Espíritu guía solo a través de Su Palabra—¿por qué debería considerarse un tema de división la

forma en que el Espíritu mora en el cristiano? Por lo tanto, hago un llamamiento a todos los hermanos (cualquiera que sea la visión de la morada del Espíritu que tengan) para que unan sus manos y corazones en relación con la obra del Espíritu en los corazones de los hombres **solo a través de Su Palabra**. Como un hombre, salgamos para enfrentarnos a los herejes liberales, locos por el cambio, y a los muchos y poderosos enemigos satánicos que están atacando a Sión desde todas las direcciones.

[**Nota:** Escribí el artículo anterior en 1997, después de que un hermano con el nombre de Mac Deaver hubiera declarado a qué se refería con "la obra supra-literaria del Espíritu Santo". Este artículo es una expansión de un breve artículo que escribí con el mismo título en 1979 para el *Granbury Gospel* (boletín semanal de la iglesia (del cual fui editor), de la Iglesia de Cristo de Granbury, Texas. Representa lo que he creído y enseñado durante muchos años y lo que sigo creyendo y enseñando.)

Atribución: Tomado de *TheScripturecache.com*, propiedad de y administrado por Dub McClish.

Traducido por: Jaime Hernandez.